

EXCAVACIONES EN LABITOLOSA (LA PUEBLA DE CASTRO, HUESCA). EL REDUCTO DEFENSIVO SUDESTE DE LA FORTALEZA ALTOMEDIEVAL DEL CERRO CALVARIO; EL ALJIBE Y SUS ESTRUCTURAS ANEJAS. INFORME DE LA CAMPAÑA DEL AÑO 2004*

JOSÉ A. ASENSIO
ÁNGELES MAGALLÓN
MYRIAM FINCKER
ENRIQUE VALLESPÍN*

Yacimiento: Ciudad hispano romana de Labitolosa. (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca, España).

Campaña: Campaña 2004.

Dirección: José Ángel Asensio Esteban (Grupo URBS), con la colaboración de Dr^a Ángeles Magallón Botaya y E. Vallespín. (Universidad de Zaragoza), Myriam Fincker (IRAA. CNRS. Pau.).

Organismos financiadores: Departamento de Educación, Cultura y Deporte, (Dirección General de Patrimonio), Dpto de Presidencia (Aragón-Aquitania). Dpto. Educación y Ciencia de la D.G.A. (CONSI+D Proyecto de Investigación: P105/2001) e Institut Ausonius (Universidad de Burdeos).

Introducción

Las excavaciones¹ llevadas a cabo desde el 8 de agosto al 30 de agosto de 2004 en la ciudad hispano romana de *Labitolosa* se enmarcan en la línea de investigaciones que lleva a cabo la Universidad de Zaragoza, (Departamento de CC. de la Antigüedad. Grupo de Investigación consolidado URBS), financiado por el Gobierno de Aragón.

Una vez que la campaña de 2003 nos permitió realizar un acercamiento directo a los restos arqueológicos de las laderas y cumbre del Cerro Calvario de La Puebla de Castro, es decir, el denominado Sector 12 de la ciudad hispanorromana de *Labitolosa* (Figura 1), y descartada la conservación de vestigios relevantes susceptibles de ser excavados en la mayor parte de su superficie, dado que éstos se concentran mayoritariamente en el área Sur-Sudeste del mismo,

*El presente trabajo se inscribe dentro de los objetivos establecidos por el Grupo Consolidado de Investigación URBS, CONAI+D, Gobierno de Aragón.

¹ En las mismas han participado además alumnos y licenciados de la Universidad de Zaragoza. Abel Ajates Cónsul, Ramón Albero Martín, Tamara Almansa Bas, Rebeca Ayán Ureña, María Cañete Barcenilla, Natalia Espinosa Criado, Javier Esteban Carbonell, Eva M^a Giménez Gracia, Pablo García García, Carlos García Benito, Fernando Girón Guinda, Nieves Gracia García Carpintero, Pilar del Río González, Ana González Valero, Ana Íñiguez

Berroepe, Daniel Justel Vicente, Estefanía Langarica Gracia, Ricardo Navarro Nieto, Guillermo Manzano Chinchilla, Esteban Moreno Resano, Víctor Méndez Romance, Jorge Mene de Cruz, Sandra Navarro Cariñena, Víctor Olarte Rada, Elisa Plana Mendieta, Silvia Palacios Algueró, Javier Pardos Duque, Isabel Pérez Goris, Javier Polo Blesa, Francisco Rodríguez Lajusticia, M^a Luisa Royo Sasot, Roberto Viruete Erdozain, Alberto Sánchez Sàngros, Alejandro Serriñán Pérez, Imanol Vázquez Zabala, Adriana Tejel Andrés, Víctor Simón Castejón, Ana Rubio Zaurín, Rafael Santa Clotilde Jiménez.

los trabajos de 2004 se centraron en la ampliación del denominado "Sondeo 2" en torno a las ruinas de la cisterna sacada parcialmente a la luz durante dicha primera campaña².

A juzgar por los restos de superficie, esta cisterna formaba parte de un extenso conjunto defensivo de cronología altomedieval islámica³ que debió ocupar la totalidad de la cumbre y ladera oriental del Cerro Calvario (Lámina 1), si bien hoy día tan sólo se conservan del mismo vestigios muy menguados consistentes en entalladuras y explanaciones artificiales en la roca natural de la cresta destinadas a encajar y asentar muros de mampostería, de los que tan sólo queda un breve tramo en la parte central de la cara Noroeste, crecidos posiblemente en tapial. Es destacable, asimismo, la presencia de lo que puede ser identificado como un acceso en codo tallado en la roca y de canalizaciones y depósitos destinados a recoger el agua de lluvia, elementos éstos muy típicos de los castillos islámicos de la Marca Superior. El límite Sudeste de la fortaleza parece que vino marcado por el desnivel vertical de la roca, seguramente avivado artificialmente, existente en esta cara del Cerro Calvario a una cota aproximada de 620 m s.n.m. mirando al denominado "Campo de la Iglesia", escalón que quizá haría innecesaria la presencia de una muralla propiamente dicha en este punto.

Sin embargo, como ya se constató en las prospecciones de 1991 y 1999 y quedó demostrado en la campaña de excavaciones de 2003, tan sólo el extremo Sur-Sudeste del Cerro Calvario conserva restos importantes y bien conservados de la fortificación, entre los cuales podemos destacar el citado aljibe y sus muros asociados, los cimientos de una posible torre de unos 14 m de eje Sudoeste-Noreste localizada en la parte superior, un foso en V de unos 5 m de anchura y, seguramente, un recinto amurallado externo englobando todos estos elementos

que sobre el terreno podría dibujar una planta trapezoidal con un tramo amurallado oriental de unos 15 m de longitud Norte-Sur y otro al Noroeste de unos 13-14 m de trazado, unidos ambos por un tercero meridional de más de 20 m de largo (LÁMINAS 2 y 4). Este conjunto del extremo Sur del Cerro Calvario pudo corresponder a un reducto defensivo separado del recinto principal que, por razones que desconocemos, se ha conservado en mucho mejor estado que el resto de la fortaleza.

Dadas las enormes dimensiones del aljibe descubierto en 2003, no hemos podido en la presente campaña determinar su longitud con total seguridad, tarea que queda pendiente por tanto para la de 2005. Sí que ha sido afortunadamente posible averiguar y describir pormenorizadamente la técnica constructiva de esta gran estructura hidráulica de cronología altomedieval islámica a juzgar por la cultura material y elevada muy probablemente sobre estructuras precedentes, ya que las campañas de 2003 y 2004 han permitido hallar numerosos y significativos materiales descontextualizados de cronología antigua, romana tardorrepublicana y altoimperial comprendida entre los siglos I a.e. y I de la era, que verosímelmente pueden pertenecer al núcleo originario de la ciudad hispanorromana de *Labitolosa*. No hemos logrado sin embargo, de momento, hallar niveles preislámicos, relacionables con estos materiales cerámicos ibero-romanos, tarea ésta que queda también pendiente para campañas sucesivas.

Por otro lado, como ya se apunta en la memoria de 2003, el estado de los restos permite confirmar que el conjunto defensivo del Calvario fue desmantelado intencionadamente casi en su integridad en un momento que, por los paralelos de la región del interfluvio Cinca-Ésera y por la cultura material, podríamos localizar hipotéticamente en el último cuarto del siglo XI en el contexto de la conquista cristiana en torno a los años

² MAGALLÓN, M^a. A., RICO, Ch., FINCKER, M., ASENSIO, J. A. y CATALÁN, S. (2004), "Excavaciones en la ciudad hispanorromana de *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe preliminar de la campaña del año 2003", *Salduie 4*, Zaragoza, 489-506, en concreto 498-506.

³ Estos restos medievales fueron detectados en prospección ya en el año 1991 (MAGALLÓN, M^a. A. y SILLIÈRES, P.: 1994,

"*Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación de 1991", *Arqueología Aragonesa 1991*, Zaragoza, 155-163; MAGALLÓN, M^a. A., MÍNGUEZ, J. A., NAVARRO, M. RICO, Ch., ROUX, D. y SILLIÈRES, P.: 1991, "*Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación de 1991", *Caesaraugusta 68*, Zaragoza, 241-305, en concreto 246).

ochenta de dicha centuria. Esta destrucción, que como acabamos de ver afectó a la casi totalidad de la fortaleza y debió suponer un arrasamiento que llegó hasta los cimientos e incluso las zanjas de cimentación, dificulta notablemente el estudio tipológico arquitectónico de dichas estructuras constructivas⁴.

Resultados de la campaña de 2004

Los trabajos⁵ de 2004, ampliando el "Sondeo 2" hacia el Oeste, han permitido descubrir un breve tramo de algo más de 1 m de longitud del gran muro 12014 y hallar el cierre del citado aljibe por el Oeste/Sudoeste, el cual estaba constituido por el murete de mortero 12030, paralelo a 12011 y perpendicular a 12012 con quien forma la esquina Sur del depósito (LÁMINA 9). Dicho muro 12030 aparecía cubierto por los niveles superficiales 12008-12009, en ocasiones no bien diferenciados, y como los ya conocidos 12011 y 12012 presentaba una anchura de 0'20/0'25 m y una fábrica de mortero en la que a intervalos regulares de unos 0'10/0'15 m aparecían incrustadas piedras de pequeño tamaño, de entre unos 5 y 8 cm de eje, que se introducirían en la mezcla dentro de encofrado para aportar a ésta una mayor consistencia. Este murete 12030, como el resto de los muros del aljibe, aparecía internamente forrado por un recubrimiento de mortero más fino (12039) de unos 2 cm de grosor.

Por el Oeste, este murete 12030 se hallaba reforzado al exterior por otro muro, 12038, construido con bloques irregulares de piedra de 0'30/0'40 m de eje, cuya técnica se diferencia claramente de la de los muros 12013 y 12014, ya que se hizo con mampuestos de menor tamaño y más irregulares, en una sola hilera, incrustados en la fábrica de mortero de 12030 (Lámina 9).

Estos hallazgos han permitido documentar la anchura completa Este-Oeste del aljibe, que rondaría los 3 m aproximadamente (LÁMINA 9). Esta cifra se desglosa en 0'20/0'25 m para cada uno de los dos muretes de mortero (12011 y 12030), que a su vez aparecen internamente impermeabilizados por un estucado fino de unos 2 cm de grosor (12023 y 12039), y 1'25 m de amplitud interior destinada a almacenar el agua. A ello podríamos añadirle 1 m más por el Este si contamos el muro de piedra oriental de dirección Norte-Sur (12013) y unos 0'30 m para el muro de cierre occidental (12038), cuya excavación completa queda pendiente para 2005.

Como vimos unas líneas más arriba, queda por determinar la longitud total Norte-Sur de la cisterna, la cual podría superar los 8 m, ya que se detecta la presencia en superficie de restos de mortero, pertenecientes seguramente al extremo Norte de 12030, a dicha distancia ladera arriba de la cara externa del muro 12014.

En esta campaña, por criterios de conservación, se ha optado por no vaciar el interior del aljibe hasta el fondo, sino que tan sólo se han detectado dos niveles superpuestos (12040 y 12041) alojados en el límite Sur del mismo (LÁMINA 9), ya que parece posible pensar que de haberse realizado este vaciado peligraría seriamente la integridad de los muretes de mortero 12011-12012.

Por el Norte, la ampliación del "Sondeo 2" en una longitud de 1 m ha permitido descubrir otro tramo del gran muro 12013, el cual se hallaba por el Este reforzado por un relleno de piedras y tierra de 0'50 m de anchura aproximada (12017) que a su vez limitaba con otro muro de mampostería, 12036 (PLANTA; Láminas 2, 3 y 11), paralelo al primero, que describiremos más abajo.

La planta de este aljibe muestra, por otra parte, irregularidades nada desdeñables (Figura

⁴ Este arrasamiento de la mayor parte de los restos antiguos y medievales del Calvario puede ser relacionado hipotéticamente con dos momentos que no son excluyentes: por un lado la conquista cristiana a finales del siglo XI, que pudo motivar el dismantelamiento total o parcial del castillo musulmán, y por otra la construcción de los bancales agrícolas, proceso éste datable en el primer cuarto del siglo XVIII (MAGALLÓN, M^a. A. *et alii*: 1994,

"Excavaciones en el municipio de *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca)", *Arqueología Aragonesa* 1992, Zaragoza, 105-109) que pudo conllevar la extracción y acarreo a cotas más bajas de los materiales constructivos y la tierra suelta de este entorno.

⁵ Al igual que en años anteriores han participado alumnos y Licenciados de la Universidad de Zaragoza.

2), ya que aunque los muros que lo limitan por Este (12038) y Oeste (12013) son básicamente paralelos, el muro Este-Oeste (12014) que lo cierra por el Sur no resulta perpendicular a ninguno de los dos, sino que describe un ángulo menor de 90° con 12013 y ligeramente superior a 90° con 12038.

Por su parte, la ampliación del "Sondeo 2" por el Sur y el Oeste permitió, además, sacar a la luz un buen tramo del muro 12015, del que tras dos campañas de excavación se conocen unos 5'80 m de longitud. Este muro, de trazado recto y dirección aproximada Este-Oeste o más exactamente Suroeste-Noreste, presenta unos 0'50 m de anchura media y fue elevado en mampostería, en ocasiones con bloques bastante bien careados, rejuntada con mortero de yeso y barro (Láminas 2, 4, 6 y 8). De momento conocemos también la esquina formada por este muro con su perpendicular 12036 de dirección Norte-Sur, si bien ésta se encuentra muy arruinada y queda pendiente su excavación completa (Lámina 3).

Este muro 12015 aparecía, en casi todo su recorrido, cubierto en su antepecho por las unidades 12008-12009. Por el Sur limitaba verticalmente con el derrumbe 12018 y con un nivel islámico de circulación (12031) en la parte oriental que describiremos más abajo. Otras unidades estratigráficas que apoyan en la cara meridional del mismo son el "contrafuerte" 12032, que también describiremos a continuación, y al Oeste, de nuevo, el derrumbe 12018 y bajo éste el derrumbe 12035, que a su vez apoyaba en un suelo de arcilla (12037) alojado sobre la roca natural (12033).

Por otra parte, este muro 12015 se asentó directamente sobre la roca (12033), sin banqueta o zanja de cimentación ni una preparación aparente del terreno natural, a juzgar por su extremo oriental, que hemos podido investigar en su cara Sur hasta el fundamento y que se apoya en dicho sustrato rocoso adaptándose a las irregularidades del mismo (Lámina 8).

Desconocemos por el momento la longitud total de este muro 12015, que intentaremos averiguar en la campaña de 2005, ya que se introduce en el corte suroccidental de este "Sondeo 2".

Por su cara Norte, de momento, este muro 12015 no es bien conocido, ya que sólo ha podido ser investigado en una mínima porción correspondiente a su extremo oriental y nunca hasta niveles estériles (Lámina 10). En todo caso, hasta la fecha se ha detectado que el extremo oriental aparece en la primera hilada de su cara Norte cubierto por los rellenos 12019, 12020, 12021 y 12022⁶, documentados también en la pasada campaña de 2003, todos los cuales deben ser lógicamente posteriores o contemporáneos al propio muro 12015.

En lo que respecta a su función, pensamos que este muro 12015 serviría para reforzar externamente, a modo de zarpa o contrafuerte exterior, al gran muro 12014, paralelo al anterior y localizado a una distancia de poco más de 0'50 m ladera arriba. Desconocemos, sin embargo, cuál sería alzado original de 12015 en el momento de su construcción, que actualmente es de seis hiladas como máximo en la parte más oriental, unos 0'80-0'90 m, y tres hiladas al Oeste de 12032, 0'30-0'35 m (Láminas 4 y 6).

La datación de este muro 12015 debe ser altomedieval islámica, siglos X-XI, sin mayor precisión por el momento.

Por último, podemos descartar que en el extremo oriental de este muro hubiera un acceso, como pensábamos en 2003, ya que 12015-12036 constituirían simplemente un basamento ciego, seguramente de escaso alzado.

Es reseñable el hecho de que sus restos parecen indicar que este muro 12015 debió arruinarse en un momento dado y se desmoronó parcialmente ladera abajo debido a la aparición

⁶ Esta unidad 12022, documentada pero no excavada en 2003, fue identificada entonces, erróneamente, como un pavimento. Se trata, en cambio, de un depósito o relleno de tierra compacta con pequeños fragmentos de mortero de yeso, carboncillos y material cerámico localizado en la esquina formada por los muros 12015 y 12036, apoyando en éstos interiormente, bajo los niveles 12021,

12020 y 12019 y directamente relacionado con ellos. Tendría un origen contemporáneo al del muro 12015 como parte del sistema de refuerzo de los muros 12013 y 12014. Esta UE no ha sido excavada en 2004, sino que tan sólo se ha limpiado su parte superior erosionada en parte por la escorrentía natural.

en el mismo de una grieta abierta a unos 5 m de su extremo oriental (Lámina 6). Esta grieta pudo estar motivada, quizá, por la deficiente factura del propio muro y por las fuertes presiones que ejercería el aljibe, construido apenas a poco más de 1'50 m de distancia ladera arriba.

En este sentido, la excavación de las unidades estratigráficas localizadas al Sur de 12015 (12008-12009 y 12018) permitió documentar además la presencia de una gran acumulación (12032), creemos artificial, de bloques de piedra colocados en seco que se apoyaba exteriormente en 12015 haciendo, posiblemente, las funciones de contrafuerte, ya que parece que la citada ruina haría necesario un refuerzo de su fábrica (Láminas 4, 5 y 6). Esta estructura 12032, de planta básicamente rectangular y de factura muy irregular aunque sus piedras se asentaron y rejuntaron con cierto esmero para darle solidez y consistencia (Lámina 5), se asentó directamente sobre la roca natural (12033) sin una mayor preparación y se apoyó contra la cara externa meridional de 12015 (Lámina 7), allí donde parece que ésta se había arruinado. Los bloques de 12032 dibujan además un alzado en talud en su cara meridional cara a la ladera, del que se conserva más o menos 1 m. Sus dimensiones aproximadas alcanzan en su base 2'80 m de Este a Oeste y 1'80 de Norte a Sur. En su parte superior, en contacto con 12015, presenta unos 2'10 m de Este a Oeste.

Esta acumulación 12032 se hallaba en su parte superior y en su cara oriental cubierta por 12018, mientras que en la occidental limitaba con los "derrumbes" 12018 y 12035. Esta última unidad 12035, un depósito de materiales de construcción formado probablemente tras el abandono del conjunto, estaba compuesta por piedras irregulares, pequeños trozos de mortero, arcilla muy fina y fragmentos de adobes, lo que parece indicar que parte de las estructuras islámicas estarían construidas con ladrillos crudos de color amarillento/beige claro.

Una última unidad estratigráfica constructiva documentada en la presente campaña de 2004 fue el muro denominado 12036, ya citado unas líneas más arriba. Éste constituía una alineación de bloques irregulares de piedra de disposición longitudinal Norte-Sur paralela al muro 12013 a 0'50 m de distancia hacia el Este, del que por el momento conocemos muy poco de sus características físicas y cuyo estudio queda pendiente para la campaña de 2005. De todas maneras, en lo que sabemos, parece que este muro consistía en una sola hilera de bloques irregulares de pequeño tamaño, colocados en general de manera poco cuidada, que fajaba externamente el relleno 12017, el cual a su vez apoyaba por el Este con el gran muro 12013 (Lámina 11). Este muro 12036 se hallaba, además, limitando por el exterior, es decir, por Levante, con una gran acumulación de bloques irregulares de piedra (12042), procedentes quizá de la ruina del conjunto, que alcanzaba por el Sur la esquina formada por los muros 12015 y 12036, la cual deberá ser investigada en profundidad en campañas sucesivas. Esta UE 12042 se confundía en dicha esquina con el derrumbe 12018, con el cual hay que relacionarla directamente en origen y composición desde el punto de vista estratigráfico.

Por último, ha resultado de gran interés el hallazgo, por primera vez en el Calvario, de unidades estratigráficas intactas, de circulación más que de ocupación, de cronología altomedieval islámica. Se trata en concreto de la UE 12031, localizada justo al Sur del extremo oriental del muro 12015, directamente sobre la roca natural (12033) y bajo los derrumbes 12018-12042 (Lámina 7). Esta UE 12031 se trata de un nivel de arcilla compactada y de potencia muy uniforme (unos 0'09-0'10 m), con algunas piedras planas y con gravas dispuestas en su parte superior. Presentaba además una notable cantidad de material arqueológico (un total de 22 fragmentos cerámicos en una superficie de unos 2 m), con un predominio casi absoluto de las producciones islámicas, con hasta 21

⁷ En el interior del fragmento de uno de estos adobes de arcilla arenosa de color beige claro hallamos un asa de cinta de cerámica gris islámica.

fragmentos de cerámicas grises de cocina (ollas y cazuelas).

A pesar de que la potencia media de esta unidad es en general muy constante, de unos 0'09-0'10 m, las irregularidades de la roca natural (12033) hacen que en algunos puntos concretos ésta varíe, ya que incluso el sustrato rocoso debía aflorar en el nivel de circulación a juzgar por la cota que alcanzan las protuberancias de la roca y el grado de desgaste que muestra la parte superior de las mismas.

Parece que esta UE 12031, que en esta campaña de 2004 ha sido excavada en una extensión de 1 m Norte-Sur por 2 m Este-Oeste frente al muro 12015, podría ser identificada como un nivel de circulación islámico que servía para cubrir las importantes irregularidades que presentaba en este sector la roca natural (12033), ya que como acabamos de ver allí donde este sustrato rocoso era más regular no fue necesario cubrirlo con este depósito de tierra compactada.

Cultura material mueble

Acerca del material mueble recuperado en esta campaña de 2004, aun a falta de un estudio en profundidad, podemos adelantar que los hallazgos cerámicos realizados están compuestos en su inmensa mayoría por producciones

grises islámicas datables en los siglos X-XI. Se trata fundamentalmente de ollas y cazuelas que en nada difieren de las ya conocidas hasta la fecha en este yacimiento del Cerro Calvario y en el vecino asentamiento musulmán de Tozal López⁸. Las cerámicas islámicas oxidantes resultan en cambio enormemente escasas y los ejemplares de mesa más finos provistos de vidrio tremendamente minoritarios aunque elocuentes desde el punto de vista de la cronología, ya que por los paralelos conocidos parecen acercarnos a un momento relativamente tardío de fines del siglo X en adelante.

En relación a esta cultura material altomedieval islámica, ha resultado muy trascendente en este año 2004 el hallazgo de una unidad estratigráfica (12031) con la presencia de un material arqueológico homogéneo de esta cronología, por más que puedan aparecer en este tipo de depósitos algunos ejemplares muy rodados de cerámicas iberorromanas.

Como vimos al principio, no se han detectado en este Sector 12 unidades estratigráficas de datación anterior al medioevo, aunque sí materiales cerámicos iberorromanos muy significativos. Entre estos materiales antiguos del Calvario⁹, cuyas piezas más tempranas nos acercan probablemente a los primeros momentos de la vida de *Labitolosa* en un periodo que podemos situar básicamente a fines de época tardo-

⁸ MAGALLÓN, M^a. A., RICO, Ch., FINCKER, M., ASENSIO, J. A. y CATALÁN, S. (2004), "Excavaciones en la ciudad hispanorromana de Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Informe preliminar de la campaña del año 2003", *Salduie 4*, Zaragoza, 489-506; ASENSIO, J. A. (2004): "El castillo de Castro (La Puebla de Castro, Huesca), arqueología y arquitectura", en Closa, F. y Martínez, J. M. (Eds.), *Relacions històriques entre Aragó i Catalunya. Visions interdisciplinars / Relaciones históricas entre Aragó y Cataluña. Visiones interdisciplinarias*, Lérida/Zaragoza, 97-116.

⁹ Los materiales de cronología antigua iberorromana hallados en esta campaña, fundamentalmente en los niveles superficiales (12008-12009) siempre descontextualizados y mezclados con cerámicas altomedievales, son los siguientes:

UE 12008: dos fragmentos informes de barniz negro del grupo B, un fragmento de forma abierta de TSI sin forma reconocible, otro de TSH sin forma reconocible, un borde de paredes finas forma Mayet IIIb con decoración a la barbotina, cinco fragmentos de engobadas, un fragmento de ibérica pintada con bandas rojo vinoso y otro de ibérica pintada con engobe blanquecino del tipo denominado "Olriols" (GARCÉS, I.: 2000, "Les ceràmiques ibèriques pintades i romanes de tradició indígena a les valls del Segre i Cinca", *Revista d'Arqueologia de Ponent 10*, Lérida, 11-64).

UE 12009: un fragmento de pátera Lamboglia 5/7 con carena marcada de barniz negro de la familia B, un borde de jarra engobada.

UE 12008-12009: un fragmento de borde de pátera carenada Lamboglia 5/7 de barniz negro B(oide), un borde de cuenco de cerámica gris ibérica forma Lamboglia 26/27, un fragmento de cuenco de ibérica pintada.

UE 12018: un fragmento de barniz negro B(oide) ¿forma Lamboglia 3?, un fragmento de borde de TSH forma Drag. 37, un fragmento de fondo de paredes finas forma Mayet II-III, tres fragmentos de engobadas, un fragmento de pared de ánfora forma Dressel I indeterminada, un fragmento de pared y borde de gris ibérica forma Lamboglia I, un fragmento de borde gris de ibérica Lamboglia I, una pared de ibérica pintada.

UE 12022: un fragmento de pie de TSH de forma indeterminada, dos fondos de engobada y un borde reentrante en T de ibérica pintada forma kalathos.

UE 12031: un fragmento de pared de jarrita engobada.

UE 12035: tres fragmentos de borde de jarritas engobadas y un borde de oxidante ibérica.

UE 12040-41: un fondo y pie de engobada, un fragmento de ibérica pintada y un pequeño fragmento de vidrio de ventana de color marrón oscuro.

rrepublicana a mediados del siglo I a.e.¹⁰, es destacable la ausencia de campaniense A tardía, ya que tan sólo aparecen fragmentos de barniz negro de la familia B, fundamentalmente formas abiertas tipo pátera. Merece también ser comentada la presencia de algunos ejemplares de cerámica gris ibérica con formas que imitan las de barniz negro, producciones éstas muy típicas de mediados/segunda mitad del siglo I a.e. en el Valle del Ebro, entre las que predominan las formas Lamboglia 1 aunque se ha detectado un fragmento de cuenco cercano a la forma Lamboglia 26/27.

Estos hallazgos cerámicos tardorrepublicanos del Sector 12, sin ser frecuentes en las ruinas de *Labitolosa*, no resultan una novedad, ya que presentan gran similitud con algunos de los

documentados durante la campaña de 1992 en la UE 06006, una acumulación de arrastre formada, en el momento de abandono de la ciudad, en el área del Foro al pie de la ladera Sur del Cerro Calvario cuyos materiales, algo heterogéneos, deben proceder también, con toda seguridad, de las áreas altas del mismo¹¹.

En cuanto a las cerámicas de barniz negro, en una impresión de conjunto, es muy significativo en Labitolosa el predominio casi absoluto de las producciones de la familia B, resultando muy esporádicos los hallazgos de ejemplares tardíos del tipo A¹², a pesar de que la convivencia entre A tardía y B, con predominio de una o de otra, es propia en el Valle del Ebro de los estratos del siglo I a.e., perdurando hasta el final de la República¹³.

¹⁰ Es trascendente el hecho de que, hasta la fecha, de esta ocupación primitiva de la ciudad, que verosímilmente podría circunscribirse a las laderas del Cerro Calvario, tan sólo se han hallado restos materiales muebles descontextualizados y nunca niveles de ocupación o estructuras constructivas (MAGALLÓN, M^a. A., SILLIÈRES, P., FINCKER, M. y NAVARRO, M.: 1995, "*Labitolosa*, ville romaine des Pyrénées espagnols", *Aquitania XIII*, 75-103, en concreto 81-82).

¹¹ En dicha UE se detectaron dos bordes de páteras de barniz negro de la familia B, varios fragmentos de TSI, paredes finas de forma Mayet II entre otras, producciones ibéricas grises fundamentalmente de forma Lamboglia 1 e ibéricas pintadas (MAGALLÓN, M^a. A., MÍNGUEZ, J. A., ROUX, D. y SILLIÈRES, P.: 1995, "*Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación realizada en 1992", *Caesaraugusta 71*, Zaragoza, 93-145, en concreto 100-115).

¹² Este predominio abrumador en Labitolosa de las cerámicas de barniz negro del tipo B con respecto a las A tardías ya fue detectado en las prospecciones de los años setenta del siglo XX (MAGALLÓN, M^a. A. y FERRE, J. C.: 1977, "Notas sobre una prospección realizada en *Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca)", *Estudios del Seminario de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza III*, Zaragoza, 153-162, en concreto 155), confirmado en los trabajos previos a las primeras campañas de excavación (MAGALLÓN, M^a. A., MÍNGUEZ, J. A., NAVARRO, M. RICO, Ch., ROUX, D. y SILLIÈRES, P.: 1991, "*Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación de 1991", *Caesaraugusta 68*, Zaragoza, 241-305, en concreto 246) y demostrado posteriormente por los hallazgos en el subsuelo (MAGALLÓN, M^a. A., SILLIÈRES, P., FINCKER, M. y NAVARRO, M.: 1995, "*Labitolosa*, ville romaine des Pyrénées espagnols", *Aquitania XIII*, 75-103, en concreto 81). Estas piezas de barniz negro han sido halladas desde la primera campaña de excavación (MAGALLÓN, M^a. A., MÍNGUEZ, J. A., NAVARRO, M. RICO, Ch., ROUX, D. y SILLIÈRES, P.: 1991, "*Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación de 1991", *Caesaraugusta 68*, Zaragoza, 241-305, en concreto 304) principalmente en el área del foro (Sector 07); tal es el caso de los ejemplares de cuencos Lamboglia 1 o las páteras Lamboglia 5/7 de niveles superficiales revueltos o de

abandono procedentes de arrastre en la Curia (UE: 07004, 07011, 07017) (MAGALLÓN, M^a. A., MÍNGUEZ, J. A., NAVARRO, M., FABRE, J. M., RICO, Ch. y SILLIÈRES, P.: 1995, "*Labitolosa* (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación realizada en 1993", *Caesaraugusta 71*, Zaragoza, 147-227, en concreto 166-168). También en la necrópolis labitolosana, localizada en los campos el Noroeste de la ciudad (MAGALLÓN, M^a. A., MÍNGUEZ, J. A., ROUX, D. y SILLIÈRES, P.: 1995, "*Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación realizada en 1992", *Caesaraugusta 71*, Zaragoza, 93-145, Fig. 2) y prospectada en el verano de 1999, el único hallazgo significativo de cerámica de barniz negro correspondió a un fragmento de pátera Lamboglia 5/7 de la familia B (ASENSIO, J. A., LÓPEZ, F. y VALLESPÍN, E. N.: 1999, "Informe de la primera campaña de prospecciones arqueológicas en el Término Municipal de La Puebla de Castro (Huesca)", Informe Inédito).

¹³ En otros yacimientos tardorrepublicanos altoaragoneses se ha documentado igualmente un predominio de las producciones de barniz negro de la familia B. Éste es casi absoluto en los niveles del siglo I a.e. de Gabarda (ASENSIO, J. A. y SILLIÈRES, P.: 1995, "Gabarda, ville ibérique et ibéro-romaine d'Espagne Citérieure (Usón, Huesca)", *Mélanges de la Casa de Velázquez XXXI-1*, París, 85-111, en concreto 102) y en La Vispesa (Tamarite de Litera, Huesca), donde las piezas de la familia B cuadruplican en número a las A (DOMÍNGUEZ, A. y MAESTRO, E.: 1994, *La Vispesa. Foco de romanización de la Ilergercia occidental*, Huesca, 126). En yacimientos más meridionales del Valle del Ebro, como la colonia Lépidia/Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza), en los niveles fundacionales de la misma, tanto en la Ínsula II como en la Casa de los Delfines, encontramos igualmente un predominio muy claro de la B (BELTRÁN LLORIS, M.: 2002, "Roma. República", *Caesaraugusta 75. Crónica del Aragón Antiguo 1994-1998, vol. II. De la Prehistoria a la Alta Edad Media*, Zaragoza, 427-484, en concreto 463; BELTRÁN LLORIS, M. et alii: 1998, *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza) III, 1-2. El Instrumentum Domesticum de la "Casa de los Delfines"*, Zaragoza, 703 y ss.), mientras que en Salduie (Zaragoza) en el solar de D. Juan de Aragón 9 parece ocurrir lo inverso (GALVE, P.: 1996, *Los antecedentes de Caesaraugusta. Estructuras domésticas de Salduie (calle Don*

Con respecto a las cerámicas ibéricas grises de formas que imitan las de campaniense, cuya aparición es datada en los años setenta del siglo I a.e.¹⁴ resultando ya frecuentes en niveles sertorianos¹⁵, podemos citar numerosos casos muy similares tanto en la propia *Labitolosa*¹⁶ como en yacimientos altoaragoneses cercanos: en la ciudad de Huesca se conocen varios ejemplares procedentes del solar de la Diputación Provincial¹⁷ y al menos uno de forma Lamboglia 1 en el nivel Vc del Círculo Católico¹⁸. Otros casos parecidos fueron documentados en Gabarda (Usón, Huesca)¹⁹ y La Vispesa (Tamarite de Litera, Huesca)²⁰.

Por otra parte, la presencia en la unidad 12022 de un fragmento de *kalathos* ibérico de borde reentrante, variante de esta forma propia quizá del área ilergete²¹ que no resulta desconocida en *Labitolosa*²², parece indicar una tardía perduración de la misma ya bien entrado el siglo I a.e. o incluso a finales del mismo.

En relación a las cerámicas altomedievales islámicas, presentes en las unidades estratigráficas del Calvario, hay que destacar que éstas son predominantes y muy abundantes, como cabría esperar, en las UE relacionadas con la ocupación hispanomusulmana, tales como las 12031, 12032 y 12035. Se trata fundamentalmente, tal

Juan de Aragón, 9, Zaragoza, Zaragoza, 80-83). En el Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel), en el nivel final, sertoriano y anterior en un cuarto de siglo al menos a la fundación de Labitolosa, hay una presencia muy pequeña de campaniense A tardía y un predominio (68%) de campaniense B (BELTRÁN LLORIS, M.: 1995, *Azaila. Nuevas aportaciones deducidas de la documentación inédita de Juan Cabré Aguiló*, Zaragoza, 232). En la ciudad de Huesca, por el contrario, en el nivel del primer cuarto del siglo I a.e. del solar de la Diputación Provincial el predominio de la campaniense A sobre la B parece notorio (MURILLO, J. y SUS, M. L. de, 1987, "La etapa ibero-romana (Siglo I a.C.)", en Aguilera, I. et alii, *El solar de la Diputación Provincial de Huesca. Estudio histórico-arqueológico*, Huesca, 37-59, en concreto 44).

¹⁴ GALVE, P. (1996), *Los antecedentes de Caesaraugusta. Estructuras domésticas de Salduie (calle Don Juan de Aragón, 9, Zaragoza)*, Zaragoza, 75 y 87. En *Salduie*, imitaciones ibéricas grises de campaniense A tardía forma Lamboglia 26/27 aparecen en el nivel C2 de Don Juan de Aragón, datado por sus excavadores a mediados del I a.e. pero retrasado por otro autor hasta el periodo 35-30 a.e. (BELTRÁN, M.: 2002, "Roma. República", *Caesaraugusta 75. Crónica del Aragón Antiguo 1994-1998, vol. II. De la Prehistoria a la Alta Edad Media*, Zaragoza, 427-484, en concreto 441).

¹⁵ Como los de abandono de Azaila (BELTRÁN LLORIS, M.: 1976, *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, Zaragoza, pág. 209).

¹⁶ En otros entornos de la ciudad también han ido apareciendo esporádicamente fragmentos de producciones grises ibéricas; tal es el caso de un asa de jarrita en el Sector 07 (MAGALLÓN, M^a. A., MÍNGUEZ, J. A., NAVARRO, M., FABRE, J. M., RICO, Ch. y SILLIÈRES, P.: 1995, "*Labitolosa* (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación realizada en 1993", *Caesaraugusta 71*, Zaragoza, 147-227, en concreto 167), de un nuevo ejemplar de Lamboglia 1 en niveles augústeos de las viviendas previas a las Termas I (MAGALLÓN, M^a. A. y SILLIÈRES, P.: 1994, "Labitolosa (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavaciones de 1994", *Bolskan 11*, Huesca, 89-132, en concreto Fig. 16), de otro similar al Oeste de la Curia en el Foro labitolosano asociado a un muro previo a la construcción de la misma (MAGALLÓN, M^a. A., RICO, CH., FINCKER, M., ASENSIO, J. A. y CATALÁN, S.: 2004, "Excavaciones en la ciudad hispanoromana de Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Informe preliminar de la campaña del año 2003", *Salduie 4*, Zaragoza,

489-506, en concreto 493), así como otros fragmentos de imitaciones de campaniense mezclados con producciones altoimperiales más tardías en el sector 08, fundamentalmente en niveles de arrastre posteriores al abandono de las Termas II (MAGALLÓN, M^a. A. y SILLIÈRES, P.: 1997, "Labitolosa (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca). Memoria de excavación de las campañas de 1995 y 1996", *Bolskan 14*, Huesca, 117-156, en concreto 136 y 141).

¹⁷ MURILLO, J. y SUS, M. L. de (1987), "La etapa ibero-romana (Siglo I a.C.)", en Aguilera, I. et alii, *El solar de la Diputación Provincial de Huesca. Estudio histórico-arqueológico*, Huesca, 37-59, en concreto 52.

¹⁸ JUSTE, N. (1994), "Excavaciones en el solar del Círculo Católico (Huesca): un fragmento de la ciudad sertoriana", *Bolskan 11*, Huesca, 133-171, Fig. 18, ejemplar que su excavadora lleva a época sertoriana pero que pensamos que puede retrasarse hasta mediados del siglo I a.e. (ASENSIO, J. A.: 2003, "El sacellum in antis del Círculo Católico de Huesca (*Osca, Hispania Citerior*), un ejemplo precoz de arquitectura templaria romana en el Valle del Ebro", *Salduie 3*, Zaragoza, 93-127, en concreto 115).

¹⁹ Sobre todo de formas Lamboglia 1 pero también cuencos Lamboglia 26/27 (ASENSIO, J. A. y SILLIÈRES, P.: 1995, "Gabarda, ville ibérique et ibéro-romaine d'Espagne Citerieure (Usón, Huesca)", *Mélanges de la Casa de Velázquez XXXI-1*, París, 85-111, en concreto 102 y Fig. 10).

²⁰ Destaca un cuenco completo forma Lamboglia 26/27 (DOMÍNGUEZ, A. y MAESTRO, E.: 1994, *La Vispesa. Foco de romanización de la Ilergetia occidental*, Huesca, Fig. 64).

²¹ Se trata de la forma denominada 4.3.b en una clasificación reciente de la cerámica de técnica ibérica con decoración pintada del área del Cinca-Segre (GARCÉS, I.: 2000, "Les ceràmiques ibèriques pintades i romanes de tradició indígena a les valls del Segre i Cinca", *Revista d'Arqueologia de Ponent 10*, Lérida, 11-64, en concreto 28 y figuras 11-14).

²² Encontramos, por ejemplo, otro caso en la citada UE 06006 del área del Foro (MAGALLÓN, M^a. A., MÍNGUEZ, J. A., ROUX, D. y SILLIÈRES, P.: 1995, "*Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación realizada en 1992", *Caesaraugusta 71*, Zaragoza, 93-145, Fig. 12 n^o 5) y algún ejemplar más en el sector 08, en el área de las Termas II (MAGALLÓN, M^a. A. y SILLIÈRES, P.: 1997, "Labitolosa (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca). Memoria de excavación de las campañas de 1995 y 1996", *Bolskan 14*, Huesca, 117-156, en concreto 136-137).

como adelantamos en la memoria de 2003, de producciones grises de cocina muy simples y repetitivas con bordes exvasados sencillos, bordes triangulares biselados, perfiles globulares con y sin carena, asas de cinta, fondos ligeramente convexos y decoraciones a base de unguilaciones y meandros²³. En esta campaña de 2004 es reseñable, además, el hallazgo en la fábrica de la estructura constructiva 12032 de dos fragmentos de producciones vidriadas de formas indeterminadas con un barniz amarillo verdoso.

La cronología de estos materiales altomedievales, nada fácil de precisar debido a la gran perdurabilidad de sus formas²⁴, parece centrarse fundamentalmente en los siglos X y XI, es decir, en las épocas califal y taifal, con un final relacionable posiblemente con la conquista de estas tierras por parte de aragoneses y pamploñeses entre 1079 y 1084 según se trasluce de las fuentes documentales²⁵.

Respecto a la cronología de las producciones islámicas de cocina, podemos relacionar los ejemplares de ollas globulares de bordes triangulares biselados, tan presentes en el Calvario, con los documentados en otros yacimientos de la región, tanto de cronología califal/taifal, como La Iglesieta de Gabarda (Usón, Huesca) o Alberuela de Tubo (Huesca)²⁶, como otros algo más tardíos del área del Cinca-Segre datables en la primera mitad del siglo XII, como es el caso de Solibernat (Torres de Segre, Lérida) o Zafranales (Fraga, Huesca)²⁷. Más problemática, si cabe, resulta la datación de las ollas de bordes simples exvasados, mucho más abundantes y variadas en cuanto a tamaño, pastas o decoración que las anteriores y de una perdurabilidad tremendamente amplia en todos los entornos andalusíes²⁸.

Resulta relevante desde el punto de vista de la cronología la ausencia en el Calvario, al menos de momento, de ollas o cazuelas con vedrío interno impermeabilizante, propias de

²³ Se trata, sobre todo, de ejemplares de la forma tradicionalmente denominada "olla" (BAZZANA, A.: 1979, "Céramiques médiévales: les méthodes de la description analytique appliquées aux productions de l'Espagne orientale", *Mélanges de Casa de Velázquez XV*, París, 135-185; ESCO, C., GIRALT, J. y SÉNAC, Ph.: 1988, *Arqueología islámica de la Marca Superior de al-Andalus*, Zaragoza, 124-129; LERMA, J. V. et alii (1990), *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia*, vol. II, *Estudios*, Valencia, 61-67; BAZZANA, A.: 1992, *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia*, vol. I, *Catálogo* (2ª ed.), Valencia, 25-38; SÉNAC, Ph.: 2000, *La Frontière et les hommes (VIII-XII siècle)*. *Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París) o "marmita" (ROSSELLÓ, G.: 1978, *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*, Palma de Mallorca; GUTIÉRREZ, S.: 1987, "Cerámicas comunes islámicas de las comarcas meridionales de Alicante (siglos VIII-X): avance para una tipología", *Boletín de Arqueología Medieval 1*, Madrid, 7-23, en concreto 14-15; GIRALT, J.: 1987, "La cerámica islámica de Balaguer (Lleida)", *Boletín de Arqueología Medieval 1*, Madrid, 25-37, en concreto 29-30; AZUAR, R. Coord.: 1989, *La Rábida califal de las dunas de Guardamar (Alicante)*, Alicante) y que M. Retuerce denomina "forma F" en su clasificación de la cerámica andalusí de la Meseta (RETUERCE, M.: 1998, *La cerámica andalusí de la Meseta*, tomo I, Madrid, 271-302). También puede haber casos en el Calvario de "cazuelas", de perfil mucho más bajo que el de las ollas, y de "orzas" para el almacenamiento de alimentos (ESCO, C., GIRALT, J. y SÉNAC, Ph.: 1988, *Arqueología islámica de la Marca Superior de al-Andalus*, Zaragoza, 76-81 y 119-123).

²⁴ En entornos con estratigrafías que cubren periodos cronológicos muy amplios, como el de La Cercadilla de Córdoba, con niveles que van del siglo VI al XIII, las ollas muestran efectivamente una gran perdurabilidad en las formas (FUERTES, Mª. C.: 2000, "La evolución de la cerámica medieval de La Cercadilla, estado de la

cuestión", *Anales de Arqueología Cordobesa 11*, Córdoba, 217-232).

²⁵ MAGALLÓN, Mª. A., RICO, Ch., FINCKER, M., ASENSIO, J. A. y CATALÁN, S. (2004), "Excavaciones en la ciudad hispano-romana de Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Informe preliminar de la campaña del año 2003", *Salduie 4*, Zaragoza, 489-506, en concreto 505-506.

²⁶ SÉNAC, Ph. (2000), *La Frontière et les hommes (VIII-XII siècle)*. *Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París, 542.

²⁷ MONTÓN, F. (1997), *Zafranales. Un asentamiento de la frontera hispano-musulmana en el siglo XI (Fraga, Huesca)*, Huesca; MONTÓN, F. (1997), "Los materiales islámicos del yacimiento de Zafranales (Fraga, Huesca)", *Bolskan 14*, Huesca 157-231, en concreto 175 y 195; ROVIRA, J., GONZÁLEZ, J. y RODRÍGUEZ, J. (1983-84), "Els materials musulmans de l'establiment islàmic del Tossal de Solibernat (Torres de Segre, Segrià)", *Empúries 45-46*, Barcelona, 234-245; ROVIRA, J., CASASNOVAS, Á., GONZÁLEZ, J. R. y RODRÍGUEZ, J. I. (1997), "Solibernat (Lleida). Un asentamiento rural islámico con finalidades militares de la primera mitad del siglo XII", *Archéologie islamique 7*, París, 93-110.

²⁸ En el área altoaragonesa (Hoya de Huesca, Monegros, Litera, Cinca Medio y Bajo) las vajillas de cocina de época califal son muy sencillas y están compuestas fundamentalmente por piezas globulares con dos asas, fondo convexo, decoración incisa de unguilaciones, estrías o meandros y bordes triangulares biselados o ligeramente exvasados (SÉNAC, Ph.: 2000, *La Frontière et les hommes (VIII-XII siècle)*. *Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*, París, 150). En Lérida, las ollas datadas entre finales del siglo X y el primer tercio del XI, parecidas a las anteriores, presentan perfiles globulares, fondos convexos y bordes triangulares y redondeados (LORIENTE, A.: 1990, *L'horitzó andalusí de l'antic portal de*

momentos posteriores a finales del siglo XI²⁹ y sí presentes, por ejemplo, en las ya citadas fortificaciones andalusíes del siglo XII de Zafranales y Solibernat³⁰, ya que ello vendría a reforzar la impresión de que aquél pudo quedar abandonado precisamente en los últimos años de la decimoprimer centuria, tal como vimos parece extraerse de las fuentes documentales.

Según lo visto hasta ahora, podemos concluir que dos peculiaridades de la cultura material de los asentamientos islámicos del entorno de La Puebla Castro estudiados hasta la fecha, Tozal López en prospección y Cerro Calvario en excavación, son, por una parte, la escasa variedad tipológica de las series cerámicas de cocina

y por otra la enorme rareza de las producciones oxidantes y vidriadas, con una ausencia total hasta el momento de atafiores, candiles de piquera y pellizco o jarritas oxidantes. Esta pobreza en la cultura material mueble que resulta más propia de periodos hispanomusulmanes tempranos, de época emiral fundamentalmente³¹, en la Baja Ribagorza parece que continúa hasta pleno siglo XI, lo que contrasta vivamente, no obstante, con lo que muestran los hallazgos de época postcalifal de núcleos urbanos de la Marca Superior como Barbastro (Huesca), Lérida, Balaguer (Lérida) o Huesca³², o más lejanamente de Calatayud (Zaragoza) o la propia Zaragoza³³.

Magdalena (*Monografies d'Arqueologia Urbana* 2), Lérida, 30; LORIENTE, A. y OLIVER, A.: 1992, *L'antic Portal de Magdalena*, (*Monografies de Arqueologia Urbana n° 4*), Lérida, 99; GALLART, J. et alii: 1991, *L'excavació de l'esglesia de Sant Martí de Lleida*, (*Monografies d'Arqueologia Urbana* 3, Lérida, 52). En Zaragoza las ollas de época emiral presentan generalmente bordes simples exvasados, aunque en ocasiones cocción oxidante (GALVE, P.: 1988, "Aproximación al estudio de la cerámica de época emiral en la ciudad de Zaragoza", *Caesaraugusta* 65, Zaragoza, 235-261, en concreto 246-253). En Calatayud (Zaragoza), en un contexto urbano del Jalón medio, las ollas datadas en los siglos IX-X, de finales de época emiral y comienzos de la califal, presentan perfiles globulares y bordes triangulares o redondeados (CEBOLLA, J. L., ROYO, J. I. y REY, J.: 1997, *Arqueología urbana en Calatayud, 1979-1997. Datos para una síntesis (Estudios de Arqueología I)*, Calatayud, 112).

²⁹ Así es en Balaguer (Lérida) (GIRALT, J.: 1987, "La cerámica islámica de Balaguer (Lleida)", *Boletín de Arqueología Medieval* 1, Madrid, 25-37, en concreto 36) y en la Meseta (RETUERCE, M.: 1998, *La cerámica andalusí de la Meseta, tomo I*, Madrid, 302).

³⁰ MONTÓN, F. (1997), "Los materiales islámicos del yacimiento de Zafranales (Fraga, Huesca)", *Bolskan* 14, Huesca 157-231, en concreto 175; ROVIRA, J. CASASNOVAS, Á., GONZÁLEZ, J. R. y RODRÍGUEZ, J. I. (1997), "Solibernat (Lleida). Un asentamiento rural islámico con finalidades militares de la primera mitad del siglo XII", *Archéologie islamique* 7, París, 93-110, en concreto 103; ESCO, C., GIRALT, J. y SÉNAC, Ph.: 1988, *Arqueología islámica de la Marca Superior de al-Andalus*, Zaragoza, 129.

³¹ Así es, sin ánimo de ser exhaustivos, en Zaragoza (GALVE, P.: 1988, "Aproximación al estudio de la cerámica de época emiral en la ciudad de Zaragoza", *Caesaraugusta* 65, Zaragoza, 235-261), en Calatayud (CEBOLLA, J. L., ROYO, J. I. y REY, J.: 1997, *Arqueología urbana en Calatayud, 1979-1997. Datos para una síntesis (Estudios de Arqueología I)*, Calatayud, 111), en Lérida (LORIENTE, A.: 1990, *L'horitzó andalusí de l'antic portal de Magdalena (Monografies d'Arqueologia Urbana* 2), Lérida, 28-30), en Tortosa (Lérida) (CURTO, A. et alii: 1986, "Els nivells islàmics en l'excavació en la plaça de Ntra. Sra. de la Cinta o de l'Olivera de la ciutat de Tortosa", *Primer Congreso de Arqueología Medieval Española (Huesca 1985) vol. III*, Zaragoza, 99-111), en la ciudad de Valencia (LERMA, J. V. et alii: 1990, *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia, vol. II, Estudios*, Valencia, 163-167; PASCUAL, J., RIBERA, A. y ROSSELLÓ, M.: 2003, "Cerámicas de la ciudad de Valencia entre la época visigoda y Omeya (siglos VI-X)", en Caballero, L., Mateo, P. y

Retuerce, M. Eds., *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica, Anejos del AespA XXVIII*, Madrid, 67-117, en concreto 113), en Las Dunas de Guardamar de Segura (Alicante) (AZUAR, R. Coord., 1989, *La Rábita califal de las dunas de Guardamar (Alicante)*, Alicante, 110-124) o en Madrid (RETUERCE, M. y LOZANO, I.: 1986, "Cerámica islámica de Madrid", *Primer Congreso de Arqueología Medieval Española (Huesca 1985) vol. IV*, Zaragoza, 95-109, en concreto 101).

³² En Barbastro, en la calle Esperanza 17, el predominio de las cerámicas grises es también muy claro (JUSTE, N.: 1995, "Arqueología medieval en Barbastro: restos islámicos y medievales cristianos", *Somontano* 5, Barbastro, 59-87, en concreto, pág. 75), si bien en otros entornos de esta ciudad las cerámicas islámicas grises conviven con servicios de mesa con o sin vedrío, como atafiores, jarras y tazas con vidriado melado, verde, amarillo y pintura rojo manganeso (MONTÓN, F.: 1995-2000, "Barbastro islámica. Noticia de la excavación realizada en el solar de la U.N.E.D.", *Annales. Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Barbastro XII-XIII*, Barbastro, pp. 185-195, en concreto, pág. 192). En Huesca los hallazgos publicados más destacables son los del solar de la Diputación Provincial y los del Círculo Católico; en ambos casos parecen poder datarse en época taifal, con cerámicas grises de cocina (ollas) pero con predominio de producciones oxidantes, frecuentemente con decoración pintada de manganeso o a la cuerda seca (jarras, jarritas, cántaros), numerosos atafiores con superficies vidriadas amarillas, verdes, etc., (JUSTE, N.: 1994, "Excavaciones en el solar del Círculo Católico (Huesca): un fragmento de la ciudad sertoriana", *Bolskan* 11, Huesca, 133-171, en concreto 164-166; JUSTE, N.: 1995, *Huesca: más de dos mil años. Arqueología urbana (1984-1994)*, Huesca, 94; ESCO, C.: 1987, "La etapa islámica (siglos VIII-XI)", en Aguilera, I. et alii, *El solar de la Diputación Provincial de Huesca. Estudio histórico-arqueológico*, Huesca, 91-111). Sobre Balaguer, vid. GIRALT, J. (1987), "La cerámica islámica de Balaguer (Lleida)", *Boletín de Arqueología Medieval* 1, Madrid, 25-37; sobre Lérida, vid. por ejemplo LORIENTE, A. (1990), *L'horitzó andalusí de l'antic portal de Magdalena (Monografies d'Arqueologia Urbana* 2), Lérida.

³³ Sobre Calatayud vid. la obra ya repetidamente citada: CEBOLLA, J. L., ROYO, J. I. y REY, J.: (1997), *Arqueología urbana en Calatayud, 1979-1997. Datos para una síntesis (Estudios de Arqueología I)*, Calatayud, 130-175. Sobre Zaragoza vid.: ÁLVAREZ, A. (1991), "La Zaragoza musulmana. La cerámica", en VV.AA., *Zaragoza. Prehistoria y Arqueología*, Zaragoza, 42-43.

Además, este predominio casi absoluto de las ollas grises en las ruinas de la fortaleza del Cerro Calvario, recipientes éstos destinados a la cocción de alimentos y típicos de ambientes domésticos³⁴, resulta muy destacado en un contexto que suponemos castrense, al menos si lo comparamos con otras fortificaciones islámicas cercanas bien estudiadas como las varias veces citadas de Zafranales, con un porcentaje de piezas de cocina muy pequeño³⁵, o Solibernat, en donde la presencia de producciones grises de cocina es importante pero más equilibrada con respecto a la cerámicas de mesa y almacenaje³⁶.

El Sector 12. Conclusiones y perspectivas

La campaña de 2004 en el Sector 12 de la ciudad hispanorromana de *Labitolosa* ha resultado sin duda de enorme interés, tanto por las respuestas que ha ofrecido como, incluso en mayor grado, por las perspectivas que augura para años sucesivos.

Por un lado hemos podido profundizar en el conocimiento de lo que puede ser identificado como un reducto defensivo localizado en el extremo Sudeste del Cerro Calvario, el cual formaba parte de un conjunto fortificado altomedieval islámico de grandes dimensiones que ocupaba la totalidad de la cumbre y parte de las laderas de la citada elevación. Dentro del citado reducto se ha podido excavar hasta la fecha el extremo meridional de un enorme aljibe, de dimensiones totales aún no precisadas con exactitud pero de eje mayor Norte-Sur perpendicular a la pendiente, con paredes de mortero de unos 0'20 m de anchura reforzadas exteriormente por muros de mampostería. Dichos muros de piedra presentan características variadas, ya que por una parte los denominados 12013 (Este) y

12014 (Sur) muestran una fábrica imponente de doble paramento de sillarejo y mampostería unida con barro y mortero y relleno intermedio que en total alcanza una amplitud de 1 m. Por otro lado, el muro occidental 12038 apenas constituía una hilera de bloques irregulares de mampostería incrustada en la fábrica de mortero 12030. Se plantea, por tanto, el interrogante de la posible diferente funcionalidad de dichos muros de piedra, de manera que los primeros, 12013-12014, pudieron haber tenido otro destino además del de simple cierre de la citada cisterna.

A poco más de 0'50 m a Este y Sur de dichos muros 12013 y 12014 aparecen otros dos muros de factura sencilla (12015 y 12036) paralelos por el exterior respectivamente a los anteriores, que delimitaban un espacio relleno artificialmente por otros tantos depósitos de piedra y tierra (12016-12017). Estas estructuras descritas pudieron constituir un refuerzo exterior a modo de zarpa o basamento de la esquina formada por los muros 12013 y 12014, la cual fue destinada a albergar la cisterna descrita.

Todas estas estructuras constructivas han de ser datadas, por la cultura material hallada en el entorno, sobre todo en las unidades 12031, 12032 y 12035, en época altomedieval islámica, y más en concreto en los siglos X-XI, sin que de momento podamos precisar más esta cronología.

Igualmente de enorme interés resulta el hallazgo, sobre todo en las unidades superficiales 12008-09, de materiales muy significativos de cronología iberorromana tardorrepública que parecen ir apuntando en la idea, sugerida ya en las primeras campañas de excavación pero todavía no demostrada, de que el núcleo origi-

³⁴ ROSSELLÓ, G. (2002), *El ajuar de las casas andaluzas*, Málaga, 31.

³⁵ En este asentamiento del Bajo Cinca tal sólo se hallaron cuatro ejemplares de ollas grises, dos con vedrío interno y otras dos sin él. El abandono de Zafranales tendría lugar, a lo sumo, algunas décadas después que el de la fortaleza del Calvario, posiblemente en relación con la batalla de Fraga en 1134 (MONTÓN, F.: 1997, *Zafranales. Un asentamiento de la frontera hispano-musulmana en el siglo XI (Fraga, Huesca)*, Huesca; MONTÓN, F.: 1997, "Los materiales islámicos del yacimiento de Zafranales (Fraga, Huesca)", *Bolskan 14*, Huesca 157-231.

³⁶ Este asentamiento rural, también defensivo, tendría una vida corta, ya que sería fundado en torno a 1120/1125 y quedaría abandonado a mediados del siglo XII (ROVIRA, J., GONZÁLEZ, J. y RODRÍGUEZ, J.: 1983-84, "Els materials musulmans de l'establiment islàmic del Tossal de Solibernat (Torres de Segre, Segrià)", *Empúries 45-46*, Barcelona, 234-245; ROVIRA, J. CASASNOVAS, Á., GONZÁLEZ, J. R. y RODRÍGUEZ, J. I.: 1997, "Solibernat (Lleida). Un asentamiento rural islámico con finalidades militares de la primera mitad del siglo XII", *Archéologie islamique 7*, París, 93-110, en concreto 101-103).

nario de la ciudad hispanorromana de *Labitolosa* podría ser buscado precisamente en este Sector 12. Esperamos profundizar en estos aspectos en campañas sucesivas de excavación.

ANEXO: UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS 2004

Vamos a comentar seguidamente las unidades estratigráficas detectadas en esta campaña de 2004, pero también describiremos las documentadas en la de 2003 que no fueron excavadas, por lo que sus características nos eran entonces desconocidas, o que se ha detectado en 2004 que continúan en extensión.

12008-12009: unidades estratigráficas superficiales detectadas en 2003 que en ocasiones no son fácilmente diferenciables entre sí, de potencia muy variable que en conjunto suele rondar los 0'30-0'40 m y que se detectan en toda el área Sur-Suroeste del Cerro Calvario, por lo que han sido documentadas y excavadas en todos los puntos estudiados en esta campaña 2004. Su composición y características no han aportado novedades con respecto a la campaña de 2003.

Ambas contienen abundante material arqueológico revuelto y variado, fundamentalmente de cronología almedieval, pero con numerosos casos de ejemplares de datación tardorrepublicana, como ibéricas pintadas, grises ibéricas, barniz negro, paredes finas o ánforas Dressel 1, y altoimperial, como TSI, TSH y engobadas.

12015: muro de trazado recto de dirección aproximada Este-Oeste, o más exactamente Suroeste-Noreste, de 0'50 m de anchura media, realizado en mampostería, en ocasiones con bloques bastante bien careados, rejuntada con mortero de yeso y barro. En 2003 se detectó su extremo oriental, si bien en 2004 se ha excavado en su cara meridional hasta una longitud máxima de 5'80 m.

Por otra parte, 12015 aparecía en casi todo su recorrido cubierto en su antepecho por las unidades 12008-12009, aunque en un breve tramo de más o menos 1 m de longitud inmediatamente al Oeste de 12032 lo era por la unidad 12034. Por el Sur limitaba verticalmente

con 12018 (acumulación de piedras, quizá un derrumbe) y 12031 (nivel de circulación islámico de arcilla y piedras) en la parte oriental. Otras unidades estratigráficas que apoyan en la cara meridional del mismo son el "contrafuerte" 12032 y al Oeste del mismo, de nuevo, el derrumbe 12018 y bajo éste el derrumbe 12035, que a su vez apoyaba en el suelo de arcilla 12037.

12018: unidad estratigráfica detectada en la campaña de 2003 y localizada al Sur-Sudeste del muro 12015 y bajo los niveles superficiales 12008-12009. En esta campaña de 2004 se ha documentado tras su excavación parcial que está formada por una acumulación de bloques regulares e irregulares de piedra de mediano tamaño (0'20-0'25 m de eje) mezclados con tierra marrón bastante compacta. Corresponde, creemos, a una concentración de materiales de construcción (derrumbe) cuya potencia es muy variable según los puntos y con una extensión bastante notable, ya que se prolonga por el momento casi 6 m hacia el Oeste/Suroeste sobre las unidades 12032 y 12035 hasta el corte occidental de la cata en esta campaña de 2004, continuando en el corte en esta dirección. Al Sur del muro 12015 y al Este de 12032 alcanza una potencia máxima de unos 0'80 m en el interfacial con dicho muro 12015, ya que se detecta bajo los niveles superficiales 12008-12009, como ya vimos en la campaña de 2003, y se prolonga en profundidad hasta el suelo 12031, sobre el que se apoya directamente, o sobre la roca natural 12033 allí donde éste no existía. Hacia el Sur su potencia disminuye con rapidez, ya que unos 2 m ladera abajo llega a desaparecer por completo.

Este "derrumbe" se detecta sobre el "contrafuerte" 12032, en este caso con una potencia de unos 0'30 m con presencia de material cerámico relevante, ya que se detectan fragmentos de grises islámicas y vidriada verde, y también al Oeste del mismo 12032, con una potencia de unos 0'30 m, sobre la unidad estratigráfica 12035.

El material arqueológico documentado en esta UE 12018 en 2004 es abundante (132 fragmentos), pudiendo destacarse una gran mayoría de producciones islámicas de cocina (111 fragmentos) pero una presencia relevante de mate-

rial iberorromano en el que destacan ejemplares de barniz negro, TSH, engobadas y gris ibérica.

12022: unidad documentada pero no excavada en 2003 e identificada entonces, erróneamente, como un pavimento. Se trata de un depósito de tierra compacta con pequeños fragmentos de mortero de yeso, carboncillos y material cerámico localizado en la esquina formada por los muros 12015 y 12036, apoyando en éstos interiormente, bajo los niveles 12021, 12020 y 12019. Su potencia es desconocida, aunque no debe ser grande debido a que parece apoyar en la roca natural. De esta UE sólo se hizo una limpieza superficial, recogiendo material cerámico, debido a que la escorrentía había erosionado naturalmente su parte superior.

12030: murete de mortero de yeso que corresponde a la cara Oeste-Noroeste del aljibe, y que es paralelo a 12011 y perpendicular a 12012, con quien forma la esquina Sur de la cisterna. Aparecía cubierto por los niveles superficiales 12008-12009, en ocasiones no bien diferenciados. Exteriormente este murete aparece en contacto con el muro de piedra 12038 e internamente por el recubrimiento de mortero más fino 12039. Tiene una anchura de 0'20/0'25 m y a intervalos regulares de unos 0'10/0'15 m presenta incrustadas en el interior de su fábrica piedras de pequeño tamaño (entre unos 5 y 8 cm de eje) colocadas en el encofrado antes de que aquélla fraguase.

12031: nivel de arcilla fina y decantada muy compactada, con algunas piedras planas dispuestas horizontalmente en su parte superior, que aparece sobre la roca natural (12033) localizado al Sur del muro 12015 y limitado por el "contrafuerte" 12032 por el Oeste y por el muro 12036 por el Este. Justo al Sur de 12015, esta UE 12031 se hallaba cubierta directamente por el derrumbe 12018.

La potencia media de esta unidad es muy constante, de unos 0'09-0'10 m, si bien las irregularidades de la roca natural (12033) hacen que en algunos puntos concretos ésta varíe. Por otra parte, esta unidad buza hacia el Sur siguiendo la inclinación de la roca natural (12033) y se interrumpe unos 2 m al Sur del muro 12015 en el momento en que la pendiente adopta un desnivel mucho más acusado.

Evidencia una presencia abundante de material cerámico islámico: 21 de ellos (de un total de 22) correspondían a fragmentos de cerámicas grises de cocina (ollas, cazuelas, etc.).

Parece que esta UE 12031, que en esta campaña de 2004 ha sido excavada en una extensión de 1 m Norte-Sur por 2 m Este-Oeste frente al muro 12015, debe ser identificada como un nivel de circulación islámico que servía para cubrir las irregularidades que presentaba en este sector la roca natural (12033), ya que allí donde este sustrato rocoso era más regular no fue necesario cubrirlo con depósitos de tierra y piedras compactados. En algunos puntos como por ejemplo inmediatamente ante el muro 12015 el sustrato rocoso afloraría en el nivel de circulación.

12032: acumulación artificial de bloques de piedra colocados en seco que se apoyaba exteriormente al muro 12015 haciendo las funciones de contrafuerte. Parece que la ruina del citado muro, posiblemente por su deficiente factura y por las presiones del aljibe construido a poco más de 0'50 m ladera arriba, harían necesario un refuerzo de su fábrica. Esta estructura 12032 tiene una factura muy irregular, aunque las piedras se asentaron y rejuntaron con cierto esmero para darle solidez y consistencia a la obra, que presenta una planta básicamente rectangular. Se asentó directamente sobre la roca natural, 12033, sin una mayor preparación y se apoyó contra la cara externa meridional de 12015, allí donde parece que ésta se había arruinado. Los bloques de 12032 dibujan un alzado en talud, del que se conserva más o menos 1 m de altura. Aun así se pueden dar unas dimensiones aproximadas: en su base alcanza 2'80 m de Este a Oeste y 1'80 de Norte a Sur. En su parte superior, en contacto con 12015, alcanza unos 2'10 m de Este a Oeste. Parece que en su cara meridional hacia la ladera su alzado sería inclinado como suele ocurrir en este tipo de estructuras de refuerzo.

Esta acumulación 12032 aparecía en su parte superior y en su cara oriental cubierta por 12018, mientras que en la occidental limitaba con 12018 y 12035.

12033: roca madre de caliza, terreno natural. Presenta, en el área en la que ésta ha sido desprovista de las unidades estratigráficas que la

cubrían, una pendiente nada despreciable hacia el Sur y acusadas grietas. Parece apreciarse que una porción de esta roca se usó como pavimento, dado el desgaste de su superficie y su horizontalidad natural, concretamente frente al extremo oriental de la cara Sur del muro 12015, allí donde parece apreciarse una pequeña superficie de roca más desgastada y pulida que además coincide con un breve tramo de 12036 en el que no se aprecia en el corte el suelo 12031. En este punto donde la roca natural debía permanecer desnuda se detectaron bloques del derrumbe 12018 descansando directamente sobre ella.

12034: unidad estratigráfica formada por un breve depósito de fragmentos de mortero y arena sobre la parte del muro 12015 localizada inmediatamente al Oeste de 12032, en una longitud cercana a 1 m. Probablemente se trataría de la descomposición del mortero en la parte superior de este muro, una vez que los bloques de piedra se habían desprendido. Alcanza una potencia muy escasa de apenas 5 cm y se ubica bajo las unidades 12008-09.

12035: nivel compuesto de arcilla muy fina y suelta con presencia de mortero, bloques de piedra irregulares y fragmentos de adobes localizado al Sur de 12015 y al Oeste de 12032 bajo el derrumbe 12018. Dentro de uno de los fragmentos de adobe se apreció la presencia de un asa de cinta de cerámica gris islámica. La composición de esta unidad, con bloques de piedra, arcilla muy suelta, restos de mortero y de abundantes fragmentos de adobes, indica que la misma está formada fundamentalmente por materiales de construcción. Su potencia máxima, en contacto con el muro 12015, es de unos 0'30 m, si bien buza hacia el Sur siguiendo el declive natural de la roca.

12036: alineación de bloques irregulares de piedra de disposición longitudinal Norte-Sur paralela al muro 12013 a 0'50 m al Este de distancia. Por el momento conocemos poco de sus características físicas, cuyo estudio queda pendiente para la campaña de 2005, si bien parece que debe ser identificada con un muro de una sola hilera de bloques irregulares que se colocan en general de manera poco cuidada.

En su parte superior este muro aparece cubierto por la unidad superficial 12008, mientras que por su cara occidental, de momento, sabemos que el relleno 12017 se apoya en el mismo.

12037: suelo de arcilla muy compactada localizado al Oeste de 12032, bajo el derrumbe 12035 y sobre la roca natural (12033). Sería probablemente un nivel de circulación análogo a 12031.

12038: muro de piedra que cierra el aljibe por su cara Oeste-Noroeste del que desconocemos por el momento su anchura. Su técnica no es la misma que la de 12013 y 12014, ya que se hizo con bloques de piedra de menor tamaño y más irregulares. En este caso se aprecia bien que sus piedras se adhieren externamente al murete de mortero 12030.

12039: recubrimiento fino impermeabilizante interno de mortero del aljibe, que recubre el murete de mortero 12030, de unos 2 cm de grosor y que es análogo 12023 y 12024.

12040: nivel superior del relleno del aljibe, compuesto por una acumulación de bloques irregulares de piedra mezclados con tierra compacta de color marrón oscuro. Presenta una potencia aproximada de unos 0'20 m y buza ladera abajo. Se halla cubierto por la unidad superficial 12008, en este caso de una potencia muy leve.

12041: relleno inferior del aljibe bajo 12040. Presenta una potencia aproximada de 0'20 m y está compuesto por tierra arenosa de color blanquecino con algunos bloques de piedra

12042: gran acumulación de piedras mezcladas con tierra de color marrón oscuro al Este del muro 12036 y que apoya externamente en el mismo. Parece que podría ser identificada como un derrumbe de materiales de construcción que por el Sur se asimila con la UE 12018, de idéntico origen y características. Esta unidad 12042 se sitúa directamente sobre el nivel de circulación islámico 12031, al que cubre por completo.



Figura 1. Plano general del yacimiento arqueológico de Labitlosa.

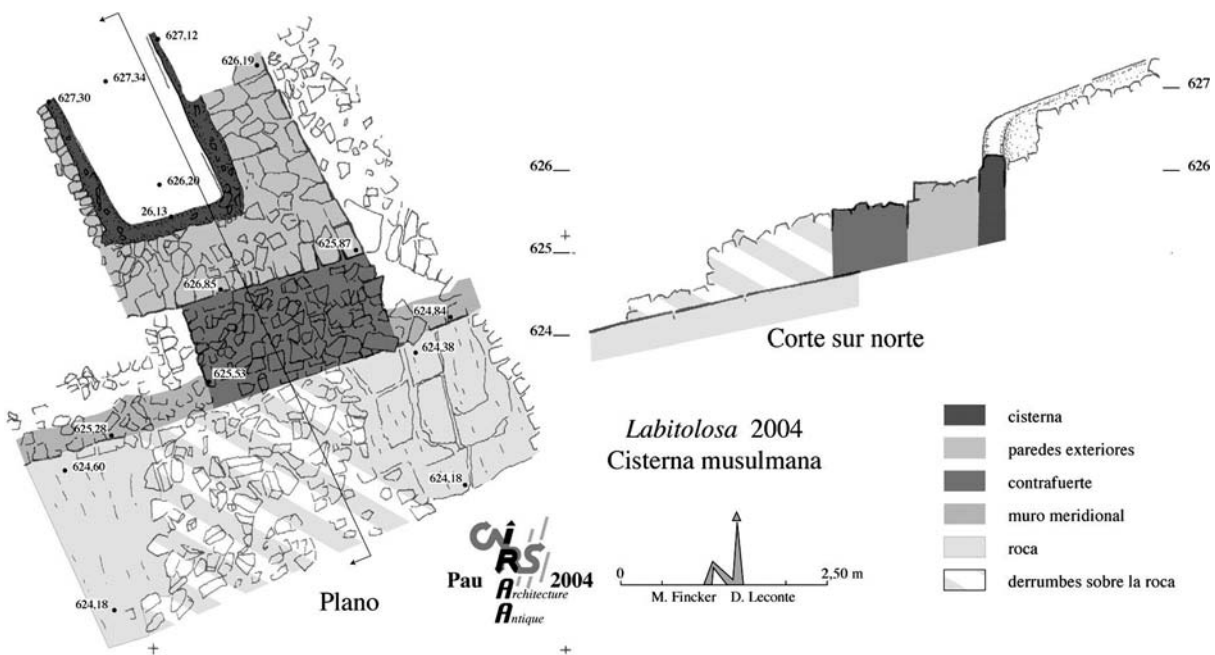


Figura 2. Plano de los vestigios arqueológicos de época islámica situados en el Cerro Calvario de La Puebla de Castro. (Huesca).



Lámina 1. Vista general desde el Noroeste del Cerro Calvario de La Puebla de Castro, en cuya cumbre y ladera Este/Sudeste se ubicó posiblemente el núcleo originario de *Labitolosa* en época tardorrepublicana (siglo I a.e.) y posteriormente se estableció una fortaleza islámica. Obsérvese la cresta rocosa, que se talló artificialmente en toda su longitud para acomodar la muralla de la citada fortaleza altomedieval, hoy desaparecida en su práctica totalidad, y un acceso acodado. En el extremo Sur/Sudeste de dicha fortaleza se construyó un reducto provisto de una torre en la cima antecedida de un foso en V, una muralla que lo aislaba del resto del conjunto defensivo y un gran aljibe.

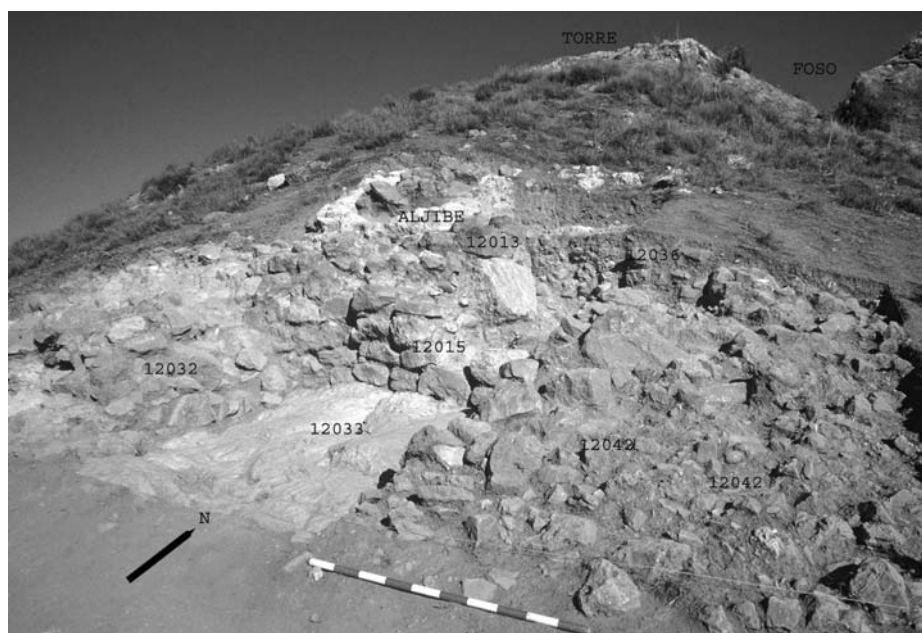


Lámina 2. *Labitolosa* 2004, Sector 12, "Sondeo 2". Vista general desde el Sur-Sudeste del área excavada en la campaña de 2004. En la parte superior de la imagen, en la cumbre Sudeste del Cerro Calvario, se aprecia el foso en V y a su izquierda el espacio presuntamente ocupado por una torre. En primer término se aprecia el derrumbe 12042, en el corte Norte el muro 12036, de dirección Norte-Sur, y el muro 12015 Este-Oeste perpendicular al anterior. En el centro, la esquina formada por los muros 12013 (Norte-Sur) y 12014 (Este-Oeste), cimentada sobre una gran piedra en forma de talud.



Lámina 3. *Labitolosa* 2004, Sector 12, "Sondeo 2". Detalle de la parte Sudeste del área excavada, con las principales unidades estratigráficas: muro 12015, muro 12013, rellenos 12016 (delimitado por los muros 12014 y 12015) y 12017 (delimitado por los muros 12036 y 12013), muro de mortero 12011, muro 12036, derrumbe 12042, niveles superficiales 12008-12009.



Lámina 4. *Labitolosa* 2004, Sector 12, "Sondeo 2". Vista general desde el Sur. Obsérvese el foso, en la parte superior de la imagen, que defendía por el Este la supuesta torre de la cumbre Sudeste de la fortaleza. En primer término la roca madre (12033), en la parte inferior derecha de la imagen, sobre la que se construyó el muro de mampostería 12015 de dirección Este-Oeste, en el centro de la fotografía, sobre el que apoya exteriormente, por el Sur, la acumulación de piedras 12032, posiblemente artificial. Tras el citado muro 12015 y delimitado por los muros 12013 (Norte-Sur) y 12014 (Este-Oeste), de los que sólo aparece en la imagen la esquina formada por ambos, se elevó el aljibe, del que se aprecia el recubrimiento interno de mortero en tres de sus caras (12030, 12011, 12012), así como su cierre occidental (12038).



Lámina 5. *Labitolosa* 2004, Sector 12, "Sondeo 2". Cara Oeste del "contrafuerte" 12032, presuntamente colocada de manera artificial para evitar la ruina total del muro 12015, agrietado en este sector. Obsérvese el nivel de tierra islámico de ocupación 12037 sobre la roca natural 12033.



Lámina 6. *Labitolosa* 2004, Sector 12, "Sondeo 2". Detalle del sector del muro 12015 situado al Oeste del "contrafuerte" 12032, en donde se aprecia la ruina que sufrió el primero, además del nivel de tierra 12037, que suponemos de ocupación islámica, sobre la roca natural (12033).



Lámina 7. *Labitologa* 2004, Sector 12, "Sondeo 2". Esquina Sudeste de la cata en 2004. Roca madre al Sur del muro 12015 (el cual se aprecia en la esquina superior izquierda de la imagen cimentado sobre la misma) que se hallaba recubierta por el nivel islámico de ocupación 12031, excavado en parte y cuyo límite superior, en el corte, viene marcado por el nivel de piedras planas equidistante a la citada roca natural. Sobre este nivel de ocupación 12031 se aprecia el derrumbe 12042, formado por tierra y bloques de piedra.

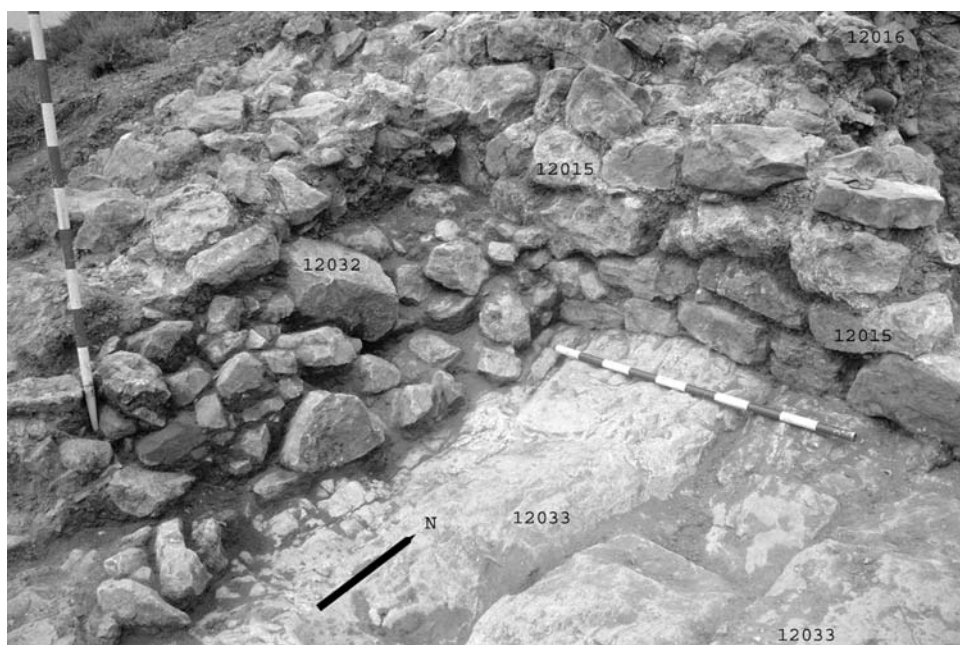


Lámina 8. *Labitologa* 2004, Sector 12, "Sondeo 2". Cara Sur del muro 12015, en la que se aprecia su técnica de mampostería de bloques de caliza rejuntados con tendeles de barro mezclado con yeso que describen hiladas más o menos coherentes. En la imagen se aprecia igualmente que dicho muro se asienta directamente en la roca madre (12033) sin una preparación de la misma. Exteriormente, vemos que se adosó al muro una acumulación de piedras a modo de refuerzo (12032).

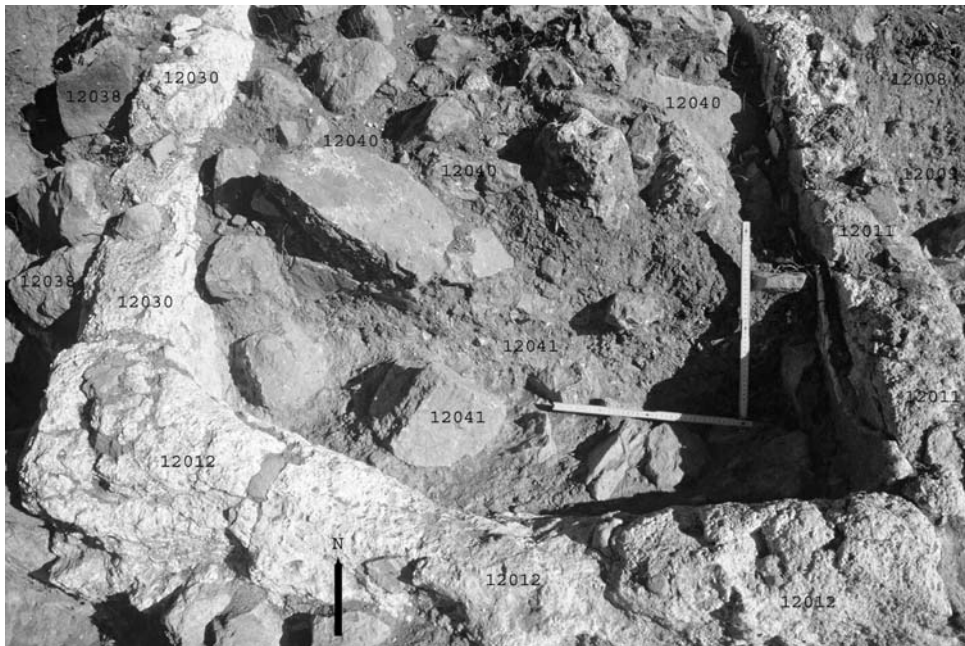


Lámina 9. *Labitolosa* 2004, Sector 12, "Sondeo 2". Vista del aljibe desde el Sur, en la que se aprecian las paredes impermeabilizantes de mortero (12011, 12012 y 12030) con piedras pequeñas a intervalos regulares, así como el recubrimiento interior de aquéllas (12023, 12024, 12039). A la izquierda de la imagen se aprecia el muro occidental de cierre de la cisterna (12038), de una sola hilera de piedras irregulares adheridas a la fábrica de mortero. En el interior del aljibe se aprecian los dos niveles superpuestos que rellenan el mismo (12040, 12041).



Lámina 10. *Labitolosa* 2004, Sector 12, "Sondeo 2". Corte Oeste delimitado entre los muros 12013 (al Norte) y 12015 (al Sur). Las UE 12019, 12020, 12021, 12022, de disposición horizontal, apoyan por el Norte en el muro 12015 y parece que se colocaron para regularizar el terreno con objeto de asentar los muros 12013 y 12014. Dicho muro 12015 se levantaría precisamente para conseguir una banqueta o aterrazamiento por el Sur ladera abajo. Sobre el lecho de piedras 12019 y entre 12013 y 12015 se colocó un potente relleno de piedras y tierra (12017) de 0'50 m de anchura aproximada.

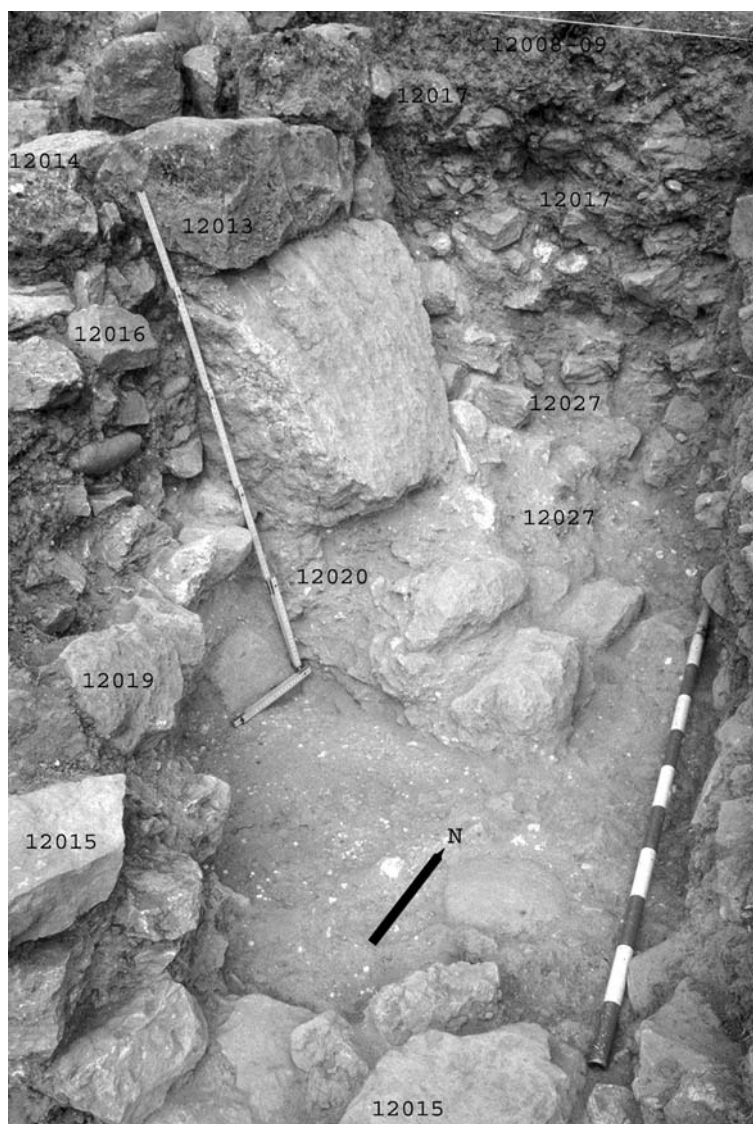


Lámina 11. *Labitolosa* 2004, Sector 12, "Sondeo 2". Área Sudeste, espacio al Norte del límite oriental del muro 12015, de donde se han retirado los rellenos 12016 y 12017 que protegían los muros 12013 y 12014. Bajo dichos rellenos de piedras y tierra (12016-12017) aparecen otros depósitos, 12019, 12027, etc., que regularizaban el terreno sobre la roca madre, a la que ha podido llegarse en profundidad esta campaña de 2004 en este punto.